



EL CARLISTA

SUSCRIPCIÓN

En Orihuela, al mes. 20 cts.
En el resto de España, trimestre 60
PAGOS ANTICIPADOS

REDACTORES

Todas las personas que odien al liberalismo...es decir todas las personas sensatas.

SE PUBLICA DOS VECES AL MES

Periódico defensor de los intereses tradicionalistas de los distritos de Orihuela y Dolores.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CÍRCULO CARLISTA

No se devuelven los originales.
La correspondencia al Director

La tiranía del Gobierno y la libertad revolucionaria

El Gobierno democrático de Canalejas, que mas alardea de libertad, resulta el mas tirano, contradictorio y déspota.

La Constitución acuerda y concede á todos los españoles libertad de asociación para cualquiera de los fines propios de la vida humana. Pero la libertad y el constitucionalismo de Canalejas dice que «sí á todo», pero «á las Congregaciones religiosas, no». Eso se llama trapacería, ruindad, iniquidad, despotismo, tiranía y crimen social.

El Gobierno se llama liberal, quiere la libertad, siempre la libertad en la boca, y en nombre de ese programa obliga á condicionar, restringir, suprimir y coartar la libertad de asociación religiosa.

En las naciones protestantes, como Inglaterra y Alemania, y en las más cultas y católicas como Bélgica, se recibe á los religiosos de otras naciones como elementos preciosos y valiosos de cultura, vida y prosperidad nacional; en España «la libertad liberal» no da de sí otra cosa mas que guerra á la Religión.

Hoy no se atreve el despotismo de Canalejas mas que á promulgar la ley del Candado, por que no puede mas, y eso es lo que dice á los radicales; mañana será otra cosa, mañana, si puedo, porque deseos no me faltan, expulsaremos á las Congregaciones religiosas. Y esa es la libertad.

Así entienden la libertad en España una masa ingente de políticos, revolucionarios y ateos; nos atruenan los oídos en sus asambleas y mitins, con estas frases: ¡libertad, libertad!

¿Para qué? Para perseguir al prógimo; para darle contra una esquina, para extirpar la libertad de los demás. Es que la libertad de un religioso no es como la tuya y como la mía? Esa libertad es un sarcasmo, es un despotismo cruel, es una tiranía sin nombre. Y sin embargo continúan vociferando ¡viva la libertad!

Crimen estúpido reservado á este siglo que en nombre de la libertad va á morir de un hartazgo de despotismo.

Y es que la libertad liberal y revolucionaria es antihumana, es enemiga del hombre; es violenta, es opresora, es diabólica.

¡Y se quejan de los ilotas de los esclavos, de los siervos antiguos!

¡Para qué esos lamentos, si pretendéis resucitar las antiguas esclavitudes, impidiendo por cálculo y sistema la libertad de los demás!

Ensalzaron y defendieron á Nakens, porque no delató á Morral, y se ensalzan y se congratulan á sí mismos delatando á religiosos y sacerdotes; juzgan que es benemérito «ocultar» á un criminal que llenó de luto á Madrid, y juzgan que es benemérito «delatar» ante España faltas particulares de religiosos ó sacerdotes aun en la hipótesis de que sean reales las faltas.

Pero ¿para qué discurrir, si el grito de la época de la matanza de los frailes—«muera el que no piense—igual que pienso yo,—es el mismo que hoy se está repitiendo á todas las horas del día? el de ¡abajo los frailes y viva la libertad!

En naciones que buscan la prosperidad nacional se afanan los hombres por leyes protectoras del trabajo, por fomentar la industria, la expansión comercial: aquí eso no vale nada; la cuestión, el problema es acabar con los frailes, aunque perezcamos de hambre, aunque tengan que emigrar los españoles, todos los días, en busca de un pedazo de pan al nuevo mundo, que la fé católica descubrió.

No es hora de pensar sinó de obrar

A la manera que dos naciones beligerantes, después de procurar en vano, por medios diplomáticos, dirimir las diferencias que surgen entre sí, recurren, como razón extrema, al terreno de las armas, cual único y último recurso que les resta para intentar conseguir el fin patriótico que se proponen. Del mismo modo que esas mismas naciones, convencidas de la inutilidad de sus esfuerzos para seguir en paz, se ven precisadas fatalmente, á recurrir á su pensar á la guerra, jugándose á la desesperada, como pudiera vulgarmente decirse, el resto de su capital á la última carta, por si llegar pudiera la «buena», como la denominan los que fian sus ganancias al azar... Así también, las naciones empobrecidas y atrofiadas por los gobiernos que por su desgracia padecen, se yerguen á la postre, indignadas, procurando

con supremo esfuerzo, sacudir el ominoso yugo, que, desacertada ó maliciosamente le imponen los espureos hijos de la Madre Patria, que no parece sinó que sienten una punible complacencia en hundirla, sin importarles en su egoísmo, poco ni mucho, que se pierda, quizá en provecho extraño, el solar en que nacieron, y desde el cual contemplaron, por vez primera el Sol que les alumbró; y lo que es peor aun; que se pierda ese solar, nó ya material, sinó moralmente, destruido por ideas disolventes é inverosímiles y tan eróticas, que jamás, ni aun tratadas cuidadosamente en invernaderos constituidos ad hoc, podrian aclimatarse en el país á que se trasportan, por la razón tan sencilla como lógica, de que la mayoría de los habitantes de ese país, las rechazan.

En la comparación pues, que proponemos para probar nuestro aserto, hay que establecer una diferencia esencial entre dos naciones beligerantes, y la diferencia, consiste en esto: La beligerancia, únicamente se admite internacionalmente, en el caso supuesto, de la constitución legal de un Estado, previamente reconocido como tal, por los demás Estados constituidos antes, y legalmente reconocidos también; pero en una nación en que la mayoría de sus habitantes piensa y siente de un modo, y una minoría insignificante se esfuerza en imponerse en sentido contrario al número mayor, para éste existe la beligerancia, jamás para esa minoría, pues que el calificativo que á esta corresponde entonces, no es el de «beligerante», sinó el de «insurgente», y sabido es, que los insurgentes, no han sido, son, ni serán siempre otra cosa, que rebeldes perturbadores del orden establecido, y perturbadores más ó menos nocivos, según las ideas también más ó menos buenas, ó más ó menos absurdas que pretendan implantar, por grado, ó por fuerza, á la mayoría de los habitantes del país en que moran.

EL BESO DEL
ISCARIOTE CONSERVADOR

Y Maura ¿qué hace? Pues lo de siempre: tira la piedra y esconde la mano. El no habla, pero hace, que es lo peor; Canalejas habla, pero no haría, si Maura, no hablando, no hiciere, y si la política de Canalejas es maurista, como la de Maura es canalejista.

Maura en la Flamenca dijo á Canalejas: hasta aquí hoy se puede llegar: tú propondras más y así embaucarás á los traga-curas; yo te permitiré hacer menos de lo que hablarás. Destacaré á un par de Vadillos para desarmar á los católicos, pero te regalare cuarenta senadores para no dejarte inerme. Y aún los señores Obispos me darán las gracias, por que, á no ser yo, aparentarán que tú hubieras hecho lo que tus palabras significaban.

¿Prueba de lo dicho? Ahí vá: Los Vadillos concurren á las manifestaciones, pero al llegar el solemne momento de la votación del «Candado» ochenta senadores conservadores no asisten al Senado, porque de asistir tendrán que votar, contra lo pactado, en favor de las Ordenes religiosas y, por lo mismo, el «maître Canillegas» quedará en minoría, que no es lo que trata de demostrar.

¿Cómo se llama este proceder? Iscariótico: el partido conservador es el perpétuo Iscariote que con un beso, vende á Cristo, renovando su pasión en las almas que le siguen por treinta meses de poder.

Y, ahora tienen la palabra los señores mauristas archi-católicos de las «Ligas católicas» y demás sociedades de esta índole.

Doctor Veritas.

ABIERTA

Querido Canta-claro: Leo el resultado de tus impresiones personales que hago mías. Es cierto ciertísimo que partido católico en España no puede haberlo sin fórmula tradicionalista. Todo lo que signifique y tienda á la constitución de esa fuerza social política al solo enunciado de católico es hacer el caldo gordo á los mauristas ayer, ciervistas hoy y á los liberales siempre.

Licet.

Ahora, concretemos para nuestro objeto. España, nación esencialmente católica, por causas que sería muy prolijo enumerar, ha llegado, unas veces paulatina y otras rápidamente, á un estado de prostración, del cual, lógicamente pensando, no hay poder humano por fuerte que sea, que la levante. Únicamente Dios, entendiéndose bien, podrá con su Omnipotencia infinita, resucitar su cadáver, del mismo modo que lo hizo con el de Lázaro; pero para volverle, á la vida, hallándose como se halla cual el de aquel, en estado de putrefacción, es necesario ante todo, que se tenga una fé viva, como la que Marta tuvo en Jesucristo Nuestro Señor, al que según sabemos por la Escritura, dijo al verle: «Si hubierais Señor venido antes, no hubiera muerto Lázaro».

¿Qué ejemplo, y qué lección para los católicos! No existe por desgracia, punto de comparación, entre Marta y nosotros los actuales confesores de Cristo, porque la fé de Marta, fué una fé viva, y por lo mismo la premió Jesús resucitando á su hermano Lázaro; en cambio muchos de nosotros, pero muchos, tenemos una fé, sinó muerta, casi moribunda por falta de obras; una fé, con la cual, no somos ni podemos ir á parte alguna; me engaño: vamos á demostrar como demostramos, nuestra cobardía, no luchando como debemos, y á ser por lo mismo como somos, el juguete y el ludibrio de unos cuantos sectarios, que se engrien con razón de las fáciles victorias que han alcanzado y esperan alcanzar sobre nosotros, que con honrosas escepciones, nos mostramos ante ellos cual débiles mujerzuelas, convencidos como estamos de que nos temen, porque somos los más, los más fuertes, y los mejores porque profesamos la verdad.

Luchemos pues, con denuedo por nuestra santa causa. Fuera vacilaciones y temores, Dios está con nosotros. Combatamos al enemigo en donde quiera que se nos presente, aunque aproveche las desigualdades del terreno para causarnos bajas. No pactemos tregua alguna con nuestros adversarios que cuando se debilitan nos la piden insidiosamente para reponerse y volver á atacarnos; no se la demos jamás; hagámosles sin descanso, una guerra sin cuartel; guerra que no por ser incruenta, dejará de ser menos dañosa para nuestros enemigos acérrimos defensores del error, y que por tanto jamás transigirán con nosotros, defensores de la verdad absoluta.

No es hora ya de pensar; es tarde para ello. Hay que obrar con resolución heroica, si queremos, no solo conservar las posiciones que ocupamos, sino también recuperar las que hemos perdido por desidia. Hagamos comprender á esa «Europa consciente, ó mejor dicho, á esa odiosa secta masónica, que en los corazones de los hijos de la España de Recaredo y de Isabel 1.ª reinará siempre la religión del Crucificado.

Los españoles somos católicos en su inmensa mayoría, acatólicos y anticatólicos en pequeña y despreciable minoría. Los tradicionalistas representan al elemento católico puro, los demás católicos con unos plagiaros de los católicos extranjeros, franceses belgas etc, y por tanto falsos católicos, pues comulgan con el liberalismo manso. Ellos han aceptado todos los atropellos de los masones y socialistas franceses, sus protestas no han pasado de los labios y sus imitadores los modernos católicos españoles saturados de esta docilidad y cobardía aceptan la convivencia con los enemigos naturales de nuestra Iglesia, y vienen á ser dentro de este campo que limita su religiosidad, unas gallináceas insoportables.

¿Qué hacen los políticos del régimen liberal que nos des gobiernan? Seguir las pautas de todo lo francés, inglés ó belga?

¿Qué hacen los católicos que forman la nebulosa de ese embrionario partido? Seguir la pauta de los frios franceses.

¿Qué diferencias existen entre estos partidos? Ninguna. Son todos liberales y el liberalismo sabemos todos está condenado por nuestros Santos Padres, consecuentemente, todo aquel individuo ó individuo, (para el caso es lo mismo) que conviva, contemporice, transija ó acepte cualquier fórmula liberal, está condenado y por tanto fuera de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, y en esta situación se encuentran todos los católicos que así se llaman en público y farsantes en privado. Serán siempre considerados como las piquetas demoleadoras de todo lo netamente español, de nuestra fé y de nuestras grandezas.

Su patriotismo si se pusiera á prueba daría el mismo resultado que en tiempos de la invasión napoleónica. Se llamarían «afrancesados» y los salvadores de la Religión y de la Patria serían los tradicionalistas, los herederos de San Fernando.

Te abraza tu buen amigo y hermano en Cristo

Guzmán.

18-11-10.

VELADA EN NUESTRO CIRCULO

Ni más ni mejor. Un sinnúmero de grandilocuentes discursos,

variedad en delicadas poesías, música que hacia recordar al inmortal Mozart. ¿Y el círculo? ¡Oh, soberbio!

La Junta organizadora puede estar de enhorabuena y también los tradicionalistas oriolanos, porque además del éxito de la velada han demostrado cuanto puede la constancia. Vamos á cuentas.

Nuestro círculo empezó por un circulito pequeño, pequeñito, una habitación para una familia. Poco á poco ha ido desahuchándose y anoche nadie diría que aquello no era un teatro real.

El hábil pincel de D. Monserate Fenoll, ha atrazado un decorado magnífico y eso que no hemos podido admirar el soberbio telón que, dicho sea en secreto, recuerda la paleta de nuestros mejores pintores.

El salón-café-teatro no deja tampoco nada que desear. El desprendimiento de unos cuantos tradicionalistas, que no quieren ruborizar sacándolos á la luz pública, nos ha proporcionado un local amplio, espacioso...

La velada inaugural de tanto y tan bueno es la que celebramos ayer domingo, la que se dedicó á la Inmaculada.

La concurrencia no pudo ser mayor, hasta en la escalera había gente, pero gente de la de armas tomar, mujeres ninguna, allí solo había hombres, hombres de fé, hombres de entusiasmo, de energía, de valor.

Cuando veíamos á nuestro austero conserje, adusto como un soldado romano, tieso como un quinto con pretensiones de general, pasear arrogante con su boina encarnada nuestro salón-palacio, creíamos llegada la hora... no, no es aún la hora de la función... empezará... ¡Bravo, cada cual á su sitio... cuidado con las sillas!—Llega la hora... Pavón, Pascual, Urbans, bravos generales! El presidente, Villanueva... ¡Orden! El ejército avanza... Cases, Riera, Ezcurra el niño Asensio...

La batalla empieza. El triunfo de la velada seguro.

Primero: «Tota pulcra» á toda orquesta dirigida por el maestro D. Carlos Moreno. La interpretación felicísima. Enhorabuena.

Segundo: Discurso por don Buénaventura Pavón de Cartagena.

Empieza el orador saludando á los tradicionalistas de Oribeña en nombre de los de Cartageña.

En conciso y elocuente discurso demuestra nuestro compañero de redacción que España fué grande cuando fué gobernada en católico. Vino el liberalismo y se derrumbó mucho poderio...

El orador fué interrumpido varias veces por los aplausos de los concurrentes.

El tercer número lo constituyó una poesía de «Licet muy bien cortada. Fué declamada por el joven D. Julio Abad, que estuvo á la altura de su cometido.

Cuarto: Discurso por D. Alberto Asensio.

Un niño de quince años escasos de la juventud tradicionalista de Elche: parafraseando una sentencia de Aparisi, dice que las pasiones sin Dios llevan no solo al individuo, sino también á la sociedad al abismo. Dice que en nuestra época los reyes constitucionales son reyes de cortón que no ven mas que lo que los consejeros quieren que vean, aunque á ellos les conste lo contrario. Recuerda á los reyes tradicionales y cita á las cortes de Burgos exigiendo al rey de Castilla doce hábiles y sesudos consejeros, dos de cada región.

El discurso del jovencito orador es muy aplaudido. Al fin recibe una ovación.

Quinto: Discurso por D. Pascual Urbans, de Elche.

Comienza su discurso santiaguándose, lo que le valió un estruendoso aplauso el cual recoge para ponerlo á los pies de la Inmaculada.

Saludó á la juventud tradicionalista oriolana en nombre de la de Elche y agradece en términos muy corteses la invitación.

En la primera parte de su discurso hace profesión de su fé cristiana que quiere conservar intacta en medio de este sinnúmero de errores modernos, especialmente en estos tiempos de liberalismo.

Pasa en la segunda parte á hablar de su credo político que es antiliberal. Rebate al liberalismo y lo hace eficazmente atacando de frente á los conservadores. Considera al Sr. Maura como causante de que se apruebe la ley del «Candado» de la cual deduce muy lógicamente

que antepone la conveniencia política á la religión y demuestra que si en un tiempo se opuso á la «Ley de Asociaciones» uniéndose á nosotros fué para escalar el poder que ahora ni quiere, ni puede conseguir. No puede, porque peligrarian los altos poderes del estado.

No puede porque se lo impide la revolución. Recuerda al caso una frase de Mella en la que afirmaba que la revolución inutilizaría á Maura.

Habla de las esperanzas del partido tradicionalista y considera á D. Jaime como hombre de bellos destinos.

Termina definiendo el concepto de patria y dice que es patriota no á la manera de los liberales sino á lo tradicionalista.

Una salva de aplausos acogieron las últimas palabras del señor Pascua, Urbans que fué interrumpido frecuentemente durante su discurso con estruendosos aplausos.

Sexto. Mater amabilis. Dueto de tiple y baritono—estuvo muy bien interpretado.

Séptimo. Poesía por D. José Ezcurra.—Bellísima composición que revela muy habil pluma y brillante composición.

Octavo. Discurso leído por don Juan Villaescusa, original de don L. Almarcha. Puso de relieve una doble clase de gentes. Unas que sacrifican el ideal á la vida, otras que sacrifican la vida al ideal. Demostró que los tradicionalistas deben pertenecer á la última clase. El epílogo lo constituyó una frase de D. Jaime en la que se comprometía á devolver al papa los estados pontificios con solo veinte mil navarros.

Segunda parte

Primero. «Intermezzo» de Cavalleria Rusticana.—Habilmente interpretado.

Segundo. Discurso por D. José Cases. Es la primera vez que oíamos á este novel orador que sin duda es también la primera vez que se presenta al público, sin embargo bien pudiera decirse que anduvo varios años por la tribuna. Soltura, limpieza y hasta gracejo derrochó en su discurso. Probó cual debe ser la norma política de los católicos en los tiempos actuales. Demostró que la libertad religiosa, solo se dá gobernando á lo católico.

Fuó interrumpido frecuentemente por frenéticos aplausos.

Tercero. D. Luis Riera.

Empezó recitando un soneto de nuestro amigo el ilustrado profesor del Seminario. S. Antonio Soria.

La lira del Sr. Soria es lira de oro engastada en piedras preciosas.

El soneto inspirado, bien cortado y limpio.

A continuación pronunció el Sr. Riera un bello discurso. De la soltura y buenas cualidades oratorias del Sr. Riera no hay que hablar, pues son bien conocidas. Maria Inmaculada y la tradición española fueron el principal objeto de su discurso.

Fuó interrumpido varias veces con salvas de aplausos y su discurso coronado con una ovación.

Cuarto. Resumen por D. Buenaventura Pavón. En bien cortada frase dió las gracias á todos y expresó la emoción que tenía por haber concurrido á tan bello y culto acto.

Penúltimo. Himno final á grande orquesta á D. Jaime.

De pie, con mucha atención y respeto, fué oído el himno al caudillo de los tradicionalistas. La interpretación muy acertada.

Último: Desfile general. El cronista se quedó solo, muy solo y empieza a andar, á andar por las oscuras calles de nuestra ciudad. De repente, uno me coge de un brazo, me sacude como para sacarme de mi ensimismamiento y me dice: ¿Pero y el triunfo? ¡Calla mentecato! ¿no sabes que se está celebrando una velada en Frosdorf?

A la Purísima

Del cielo y del Eden linda mañana, señora del vivir, Virgen sublime y gloria inmensa de la gloria humana: ¡Escucha al corazón que siempre gime por cantar tu belleza soberana!

Más agradable, si, que las aromas, más placentera que el florido Mayo, más regalada que las ricas pomas, más pulcra que la luz al primer rayo, más tierna que el gemir de las palomas, más graciosa que el huerto con sus flores, más dulce que las dulces armonías y todas los amores y todas las poesías, eres tú, madre, pranda, imán bendito, arcano de primores infinito..

En medio de las luchas y las calmas, en medio de los duelos más profundos, en medio de querubes y de almas, en medio de los siglos y los mundos, tu embelleces la vida, no hay enojos ante la hermosura lumbre de tus ojos castas y complacientes, que dan poesía al lirio y á las fuentes, al lago y valle amenos, á los montes ingentes, al día más sereno, al de las aves candencioso coro y á horizontes de azul y de escarlata, al crepúsculo de oro y al gigantesco mar de hirviente plata. ¿Acaso la poesía no nace de los ojos de Maria?...

¿Por qué, por qué cantar brillantes (cosas al prodigio de mágicos pinceles y á los rostros de finos gropeles de esas que el mundo loco llama hermosas?)

De las ternuras que la lira canta ¿quien es más digna que la Virgen (santa?)

¿No hizo el Señor las fúlgidas estrellas del polvo de diamante de sus huesos (llas?)

¿No es Maria el grandioso paraíso solemne, mayestático, radiante la que hace á Dios que cante el intenso querer con que la quiso? ¿No brotan de sus labios purpurinos todas las mieles, todas las purezas, y todos los destinos, y de sus ojos, más que celestiales, el torrente de todas las bellezas y todos los encantos ideales?...

Bella y pura le cantan los luceros, entre limpios y ténues arboles; Pura y bella, entre aureos reverberos, le canta el gran concierto de los soles; toda pura las gentes la pregonan, y suena los espacios, toda bella los ángeles, entonan, y retumban los célicos palacios, y el Altísimo, todo sonriente, al verla tan augusta, tan preciosa, ¡un beso sin igual pone en su frente. de inmaculada espuma y fresca rosa!

Por eso las remotas latitudes alzan hacia su trono mil acentos, lanzando las briosas juventudes el nombre de Purísima á los vientos. ¿Y quien puede decir lo que electriza, el eco de su nombre venerando que el cielo con sus pompas solemnes (za, himnos de amor con frenesí cantando ¡mientras aquí el mortal la está soñando? ..

Pero ya sabes tú, flor peregrina, que, con tu vivo y virginal encanto, el alma se fascina, y, al verte tan excelsa, tan divina, solo sabe ensalzarte con el llanto ¡muda la lengua del asombro santo!... ¡Bendigante el Señor y las creaturas (ras,

madre de los que lloran y Reina de inmortales hermosuras! ¡En tí todas las gracias se atesoran y todas las dulzuras!...

¡Inmaculado sol de las bondades! ante el mundo piadoso y el perverso ¡adherente, por siempre las edades y siempre te bendiga el universo!... P. Miguel.

INFORMACION GENERAL

La ley del Candado y los conservadores

Ya dijimos que la ley del Candado fué aprobada en el Senado por obra y gracia de los piésimos conservadores.

El mismo A. B. C. de Madrid lo dice por boca de su correspondiente en Roma: por los votos de los conservadores en la alta Cámara, hubiera fracasado el referido proyecto.

Verdad es que los conservadores votaron en contra. Pero esta no es sino una de tantas cuquerías del partido liberal-conservador.

Porque los votos de los con-

servadores en el Senado son 120, y sólo votaron unos 40. Y concurren, y dejaron, por tanto, de votar 80. Es decir que los conservadores se opusieron al proyecto con 40 votos. Y ayudaron al proyecto con 80.

El Gobierno solo obtuvo 149 votos en pro de la ley; y de haber ayudado todos los conservadores a los católicos, habrían sido 165 los votos en contra.

Los comentarios al lector.

Palabras del Kaiser

He aquí las pronunciadas en la Abadía de los Benedictinos de Beuron, que deben servir de ejemplo a todos los soberanos cristianos. Dijo Guillermo II:

«Yo espero que los Benedicti-

nos, cuya acción me ha sido siempre simpática, apoyarán los esfuerzos que hago para conservar la religión en el pueblo.

El siglo XX ha hecho nacer ideas que no pueden ser combatidas victoriosamente más que con la ayuda de la Iglesia y el apoyo del cielo.

El gobierno de los soberanos cristianos no puede orientarse en otro sentido que en el del Señor. Es necesario vigorizar el sentimiento religioso, bastante decaído entre los germanos, y aumentar el respeto al altar y al trono, que están unidos el uno al otro, y que no deben ser separados.»

De Roma

Tiene importancia extraordi-

naria para los tradicionalistas y católicos de toda España la Nota que ha publicado «La Correspondencia de Roma» diciendo que el Vaticano aprueba la actitud de resistencia adoptada por los diputados jaimistas españoles frente al proyecto de ley del Candado.

Esta declaración oficiosa, muy autorizada por cuanto procede de «La Correspondencia de Roma», desvanece las suspicacias y cierta atmósfera que los aliados del Gobierno procuraron formar sin otro fin que el favoreciente.

Juventud Jaimista

Acaba de fundarse en Madrid una Juventud Jaimista que cuenta ya con más de trescientos socios, habiéndose instalado en un magnífico local frente al Congreso.

Se propone la fundación de un Requeté, bajo la dirección de un prestigioso veterano carlista, y activar en todas las regiones españolas la organización y propaganda de nuestros ideales, estableciendo sólidos círculos de unión con todas las juventudes jaimistas, hasta constituir una especie de federación del elemento joven del partido.

Para llegar a este fin, que pudiera ser de muy provechosos resultados, en breve se dirigirá el nuevo organismo a las Juventudes legitimistas de toda España mediante venia del señor Jefe Delegado, que ve con gran simpatía este hermoso movimiento.

Imp. de L. Zerón.—Orihuela.

SECCION DE ANUNCIOS

EL JAPON -

HOSTALET Y SALAR

Primera casa en novedades.—Gran surtido en géneros blancos y negros. (especialidad de la casa)—Grandioso surtido en lanas para señoras y caballeros, para la próxima temporada.

EL CAPRICHO

ANGEL BELDA

Es conveniente visitar este establecimiento de Tejidos.

PLAZA DE LA SOLEDAD—ORIHUELA

Géneros inmejorables de las más acreditadas casas.—Altas novedades para señoras y caballeros.

MATIAS ALEDO

Pintores, decoradores y doradores—Se pintan toda clase de carruages.

Calle Muñoz número 32

CHOCOLATERIA

— DE —

SANTORO HERMANOS

CALLE DEL COLEGIO—ORIHUELA

La calidad inmejorable de nuestros productos, se ve evidentemente en el creciente favor que el público nos dispensa.

Se hacen tareas por encargo y en casa de los consumidores.

Probad estos chocolates y os convencereis.

GRAN ZAPATERIA

COMPRAD EL CALZADO A

MARIANO MARTINEZ

No comprad calzado sin antes visitar esta casa en la calle Mayor, Orihuela, ó sucursal en Torrevieja.

Gusto, Solidez y Economía

CHOCOLATERIA

— DE —

J. BELTRAN

COLEGIO 21, ORIHUELA.

Chocolates selectos de todas clases. Venta del café torrefacto marca «La Estrella»

Probadlo y os convencereis.

Recomendamos a nuestros amigos el guano Peruano completo «LA GARZA REAL» Riqueza Garantida; compete con las más acreditadas marcas.

Fabricantes señores Albarracín y Alemán—Espinardo—Depósito en Orihuela calle del Rio en el almacén de D. Marcelino Galiano.

ALMACEN DE MATERIALES DE CONSTRUCCION

Diferentes clases de teja plana. Gran variedad en azulejos del país y del extranjero.—Pavimento de mosaicos hidráulicos.

Además se encontrará en el citado almacén todo lo necesario en obras de albanilería a precios sumamente económicos.

Joaquín Sánchez Ballesta.—Santiago 5 Orihuela